

Inflación y ajuste salarial por provincias

Los mejores niveles de salarios formales corresponden a la mayoría de las provincias patagónicas y a la Ciudad de Buenos Aires.

En general, el poder adquisitivo mejoró a partir de la devaluación en todas las regiones, excepto en Ciudad de Buenos Aires y La Rioja.

Es importante contar con indicadores locales, como es el caso de los índices de inflación, a fin de reobtener panoramas más precisos.

A partir de la devaluación de 2002 y la consecuente escalada de los precios, se inició también un proceso paralelo de recomposición salarial, que se concretó en tiempos y proporciones diferentes, según el sector de actividad económica y el ámbito geográfico involucrados. En ediciones anteriores de IAE, se trató en detalle el tema del retraso salarial según actividad productiva¹, llegándose a la conclusión que los sectores económicos que claramente mejoraron su poder de compra desde la devaluación fueron el minero, el agropecuario y el de la construcción, los primeros con fuerte orientación exportadora y el último con tasas récord de crecimiento en los últimos años.

En esta oportunidad, el análisis se enfocará en la disparidad de ajuste en los salarios nominales -y reales- por provincia, a fin de detectar cuáles son las que presentan mayor grado de retraso y cuáles son las que ocupan mejor posición relativa. Como complemento, se incluye un ejercicio de actualización del gasto de los hogares estimado por el INDEC para cada una de las regiones del país², con el propósito de contar con un indicador del costo de vida según zona geográfica. Este indicador puede confrontarse también con los datos salariales y contar así con una noción acerca de si las remuneraciones pueden considerarse “adecuadas” o no.

Finalmente, y relacionado con las cuestiones comentadas, se presenta una comparación entre el índice de precios al consumidor estimado por el INDEC para Capital y Gran Buenos Aires con los correspondientes calculados en forma privada para las ciudades de Bahía Blanca y Neuquén, siguiendo la misma metodología oficial.

¹ El estudio más reciente puede consultarse en IAE 85, marzo 2006, “Salarios versus inflación”.

² Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 2004-2005, INDEC.

Las remuneraciones por provincia

El análisis de las remuneraciones por provincia tiene dos aspectos principales de interés: por un lado, conocer cuáles pagan mayores y cuáles menores salarios nominales, en promedio, y por el otro, evaluar en qué lugares ha habido mayor recomposición de los ingresos con respecto al avance de los precios a partir de la devaluación. Este último indicador da cuenta del grado de retraso salarial o, eventualmente, del aumento en el poder adquisitivo verificado en cada lugar.

La información para elaborar los rankings por región surge del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), que computa la remuneración mensual bruta a los puestos de trabajo declarados; vale decir que el análisis excluye los ingresos generados en el ámbito informal del mercado de trabajo.

Según los últimos datos, correspondientes a febrero 2007, los mayores salarios nominales se registran en la provincia de Santa Cruz, con un promedio algo superior a los 3 mil pesos, incluyendo sueldo anual complementario devengado. Comparando este dato con el de la provincia que menos paga, que es La Rioja, impacta la diferencia entre ambos, cercana a los 1.900 pesos. En efecto, en La Rioja la remuneración promedio es apenas superior a los 1.100 pesos, un 62% más baja que el promedio correspondiente a Santa Cruz.

Luego de Santa Cruz, las jurisdicciones mejor posicionadas son Tierra del Fuego, Chubut, Neuquén y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en donde se registran salarios mensuales que van de los 2.500 a los 2.900 pesos aproximadamente. Estas cinco regiones son las que se encuentran por encima del promedio nacional de ingresos, estimado en 1.930 pesos por mes.

Los principales motivos de la disparidad regional de los salarios están dados por la estructura productiva preponderante en cada lugar. No es casual que cuatro de las seis provincias que componen la Región Patagónica encabezen el ránking de ingresos del país, junto con Buenos Aires. En estos casos, los sectores hidrocarburífero y financiero, respectivamente, son los que determinan la brecha salarial. En efecto, se trata de los sectores que claramente lideran en materia de remuneraciones³, registrando ingresos hasta cinco veces más altos con respecto a las actividades menos remuneradas y hasta tres veces mayores que el promedio general de salarios. Más allá de esto, también puede señalarse al costo de vida como un elemento determinante de salarios más altos. Si bien es cierto que existen algunos elementos moderadores, como el subsidio a los combustibles, en general, el costo de vida en la zona patagónica es más elevado que en el resto del país

³ En el estudio ya citado de IAE 85, puede apreciarse el ránking de remuneraciones por sector de actividad económica (pág. 10).

En el otro extremo, además de La Rioja, figuran Tucumán, Formosa, Salta, Chaco, Corrientes, Misiones y Santiago del Estero como las provincias con menores salarios formales. En estos casos, el nivel de remuneraciones es muy similar, promediando los 1.400 pesos por mes. El Cuadro 1 ofrece el detalle de ingresos por provincia, registrados a febrero 2007 por el SIJP.

Ahora bien, más allá del posicionamiento regional en base al nivel absoluto de remuneraciones, importa el grado de ajuste observado, particularmente a partir de la devaluación, a fin de determinar en qué jurisdicciones se constata un retraso salarial y en cuáles, por el contrario, ha mejorado el poder adquisitivo de los ingresos. El Cuadro 1 muestra el detalle de remuneraciones vigente en diciembre 2001-enero 2002 y la variación absoluta de las mismas entre esa fecha y febrero último.

Desde el comienzo de la devaluación el salario promedio del país observó un incremento del 102%, superior a la inflación minorista registrada en el período, del orden del 96%. Vale decir que, en términos generales, el poder de compra a nivel nacional mejoró al producirse una recomposición nominal de los ingresos superior a la suba de los precios finales. No obstante, el análisis desagregado de las series revela una serie de comportamientos disímiles entre las diferentes jurisdicciones del país.

Entre los aspectos salientes de la tendencia salarial por jurisdicción está el caso de La Rioja y Ciudad de Buenos Aires que, no sólo se ubicaron por debajo del aumento promedio nacional de las remuneraciones, sino que tampoco lograron equiparar el avance de los precios minoristas registrado desde el abandono de la Convertibilidad. Concretamente, el incremento de los ingresos formales desde la devaluación fue del 55% en el caso de La Rioja y del 79% en la capital del país. En La Rioja, la situación es particularmente delicada porque además representa la provincia con menor promedio de salarios de la Argentina. Con respecto a la Ciudad de Buenos Aires se da la paradoja de ser una de las jurisdicciones mejores pagas del país pero con mayor grado de retraso en relación al avance de los precios. Otras regiones, con aumentos nominales superiores a la inflación, aunque por debajo de la media nacional son Tucumán, Partidos del Gran Buenos Aires y Salta, con alzas de entre el 96% y el 101% desde 2002.

Remuneraciones según zona geográfica

Remuneración mensual bruta con SAC devengado para los puestos de trabajo declarados al SIJP

Jurisdicción	ene 02	feb 07	var
Santa Cruz	1.168	3.012	158%
Tierra del Fuego	1.224	2.873	135%
Chubut	1.068	2.718	154%
Neuquén	1.085	2.705	149%
Ciudad de Buenos Aires	1.394	2.501	79%
Promedio país	967	1.952	102%
Partidos del Gran Buenos Aires	953	1.898	99%
Río Negro	765	1.874	145%
Resto de Pcia. de Buenos Aires	798	1.775	122%
San Luis	821	1.773	116%
Santa Fe	724	1.698	134%
Córdoba	760	1.661	119%
San Juan	618	1.656	168%
Catamarca	734	1.614	120%
La Pampa	666	1.569	136%
Entre Ríos	631	1.552	146%
Mendoza	711	1.519	114%
Jujuy	487	1.467	201%
Santiago del Estero	707	1.463	107%
Misiones	632	1.460	131%
Corrientes	652	1.431	119%
Chaco	601	1.423	137%
Salta	703	1.414	101%
Formosa	611	1.394	128%
Tucumán	708	1.386	96%
La Rioja	746	1.159	55%
IPC país	98	191	96%

Cuadro 1

Fuente: Ministerio de Economía en base a SIJP e INDEC

Las provincias que lideraron la dinámica salarial en el período bajo análisis son Jujuy, San Juan, Santa Cruz, Chubut y Neuquén. En particular Jujuy, bastante lejos de la segunda jurisdicción mejor posicionada, verificó un avance superior al 200% en el salario nominal promedio que, en su caso, se encuentra en los 1.500 pesos, casi un 25% por debajo de la media nacional. El resto de las provincias mencionadas observó incrementos de entre el 150% y el 170% en el nivel de ingresos, significativamente por encima del ajuste promedio registrado a nivel país y muy superiores a la inflación estimada en el período. Las demás jurisdicciones presentaron variaciones intermedias, en su mayoría superiores al desempeño nacional y en todos los casos por encima del avance de los precios. En el Cuadro 1 puede observarse el detalle de variaciones para cada uno de los puntos geográficos.

La conclusión principal que se deriva de este punto es que, desde la devaluación, el poder de compra de los salarios mejoró en la mayoría de las regiones del país. Solamente La Rioja y Buenos Aires quedaron retrasadas respecto del avance de los precios. Por otra parte, el ajuste de las remuneraciones nominales presentó diferente intensidad según ámbito geográfico, con una media nacional estimada en 102%, por encima de la cual se ubicaron veinte de las veinticinco jurisdicciones consideradas.

Gasto de los hogares según región

Además de conocer la dispersión salarial por regiones, también interesa evaluar la contracara de los ingresos, conformada por los gastos de consumo de los hogares. La información más reciente al respecto surge de la Encuesta Nacional de Gasto de Hogares (ENGH) que realiza el INDEC, con una frecuencia máxima de diez años, y que se halla discriminada por grandes regiones del país. Los últimos datos disponibles corresponden a 2005, aunque para el análisis de este informe las cifras son actualizadas a febrero 2007 tomando como referencia la evolución del índice de precios al consumidor. Si bien esta actualización es sólo aproximada, permite al menos trabajar con cifras comparables de ingresos y de gastos.

Para confrontar el avance regional de los salarios con la evolución del gasto de los hogares desde la devaluación, se considera la variación de las cifras entre enero 2002 y la actualidad. En el caso puntual de los gastos, la referencia anterior al último estudio realizado por el INDEC en 2005 -que aquí se actualiza a 2007 en base al IPC-, corresponde a la ENGH 1997. No obstante, debe tenerse presente que aquel era un contexto de estabilidad de los precios, en el marco de la vigencia de la Ley de Convertibilidad. En efecto, la "inflación" anual estaba en torno al 0%, con variaciones positivas o negativas eventuales de no más de medio punto porcentual. Este comportamiento se mantuvo hasta los primeros meses de 2002, cuando se liberó el tipo de cambio y los precios comenzaron a adquirir dinamismo. Vale decir que la referencia de gastos del año 1997 resulta válida para comienzos de 2002, por no haberse registrado prácticamente ningún cambio relevante en los precios minoristas. En conclusión, ese es el dato que se toma como punta inicial para estimar el incremento en los gastos de consumo por región en el período post-devaluación.

Otra aclaración tiene que ver con el tipo de conclusión que puede derivarse de este análisis. La comparación de salarios y gastos entre puntas de un período en cuestión permite arribar a resultados de tipo cuantitativo del tipo "las remuneraciones avanzaron en tal proporción en tanto que los gastos comprobados lo hicieron en tal medida". Sin embargo, al menos a este nivel de análisis y con cifras con considerable grado de agregación como las que se dispone, no es posible concluir nada acerca del nivel de vida de los hogares. Un mayor nivel de gasto no necesariamente involucra una mayor calidad de vida: al modificarse los salarios monetarios, el nivel general de precios y los precios relativos, hay un efecto ingreso, por un lado, y también un efecto de sustitución de bienes y servicios que los individuos llevan a cabo, bien por cuestiones de cambios de preferencia, o bien para ajustar sus posibilidades concretas de gasto a las nuevas estructuras de precios y al nuevo poder adquisitivo disponible.

Las regiones en las que mayormente se incrementó el gasto de consumo son Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, que registraron variaciones del 75%, por encima del promedio nacional, estimado en 62%. Hay que tener presente que este indicador revela una efectivización de erogaciones en los distintos tipos de bienes y servicios que normalmente consumen las familias y que en general difiere de las estimaciones inflacionarias, basadas en la evolución de los índices de precios, que comprenden una amplia gama de bienes y servicios. En definitiva, en virtud de la actualización de sus ingresos, de la modificación de hábitos y de los cambios en los precios relativos, las familias ajustan sus gastos en consumo, restringiendo las compras de determinados ítems y ampliando las de otros, de modo que los gastos finales responden a un *mix* de motivaciones. Es por ello que, con frecuencia, la evolución de los gastos monetarios discrepa en alguna medida con la inflación, si bien las tendencias generales presentan un lógico paralelismo.

La región Pampeana siguió en orden de importancia, con un ajuste en el gasto promedio apenas inferior al 75%, secundada por Cuyo, Patagonia y el Noreste, con variaciones respectivas del 53%, 46% y 38%. La región Noroeste, en tanto, fue la que menor expansión del gasto

Las regiones en las que mayormente se incrementó el gasto de consumo son Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, que registraron variaciones del 75%, por encima del promedio nacional, estimado en 62%.

evidenció, del orden del 27%. En el Cuadro 2 se detalla el gasto promedio por hogar para las distintas regiones del país en cada período de referencia y la variación absoluta entre puntas.

Gasto promedio de los hogares, según región de residencia				
En pesos				
REGION	Gasto 97 (\$)¹	Gasto 05 (\$)²	Gasto 07 (\$)³	Var 97-07
Total país	864,5	1.242,1	1.399,8	61,9%
Ciudad de Buenos Aires	1.360,9	2.113,5	2.381,9	75,0%
Partidos del Gran Buenos Aires	1.008,1	1.565,9	1.764,7	75,1%
Pampeana	753,9	1.168,4	1.316,8	74,7%
Noroeste	772,1	868,8	979,2	26,8%
Noreste	656,4	805,8	908,1	38,3%
Cuyo	787,0	1.067,1	1.202,6	52,8%
Patagonia	906,2	1.170,7	1.319,4	45,6%

¹ Fuente: INDEC - ENGH 1966-1997
 ² Fuente: INDEC - ENGH 2004-2005
 ³ Estimado a febrero en base a actualización IPC INDEC

Cuadro 2

Fuente: INDEC - Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 1996-1997 y 2004-2005 - IPC Cap. Federal- GBA

Capacidad de ahorro regional

El hecho de disponer de datos sobre el gasto estimado familiar promedio para cada región e información sobre remuneraciones al empleo formal por jurisdicción, puede dar una pauta del grado de adecuación de los ingresos, es decir, si las remuneraciones monetarias cubren las necesidades básicas de gasto de los hogares y en qué medida puede disponerse de alguna fracción de ingreso para ahorro. Claro está que de estas cifras agregadas sólo pueden obtenerse aproximaciones, ya que surgen múltiples situaciones particulares en función de la cantidad de miembros en el hogar, la distribución etaria, el número de personas que trabajan y generan ingresos y las entradas provenientes del mercado informal de trabajo, por mencionar algunos factores. Dada la imposibilidad de considerar todas estas variantes, se trabaja en función de promedios, teniendo presentes las limitaciones del caso y tomando los resultados como referencias aproximadas de la situación ingresos-gastos-ahorro.

El Cuadro 3 muestra el detalle de ingresos promedio para cada jurisdicción a febrero 2007 y el gasto medio por hogar actualizado a la misma fecha. Dado que la información de gastos se encuentra clasificada por grandes regiones (Pampeana, Cuyo, Patagonia, etc.) a cada provincia se asigna el dato de gasto correspondiente a la región a la cual pertenece. Las referencias de composición de cada región figuran al final del mismo cuadro. El paso siguiente es calcular para cada punto geográfico la diferencia entre ingresos y gastos, resultado que figura en la tercera columna de datos. Si se hace el supuesto que el ingreso considerado es la única fuente de ingresos en el hogar, esta diferencia daría la pauta de la capacidad de ahorro familiar. Si se admite la posibilidad de más de una entrada de ingresos al hogar, entonces el cálculo comentado representa un indicador de *ahorro mínimo* por familia. Otro indicador que enfoca la

misma cuestión desde otra perspectiva es la relación gasto/ingresos, que se detalla en la última columna y que revela menor capacidad de ahorro a medida que asume valores más altos.

Cuadro 4

Discrepancia entre ingresos y gastos de consumo del hogar por jurisdicción

En pesos a febrero 2007

Jurisdicción	Ingreso	Gasto	Discrepancia	% Gasto/Ingresos
Santa Cruz	3.012	1.319	1.693	43,8%
Tierra del Fuego	2.873	1.319	1.554	45,9%
Chubut	2.718	1.319	1.398	48,6%
Neuquén	2.705	1.319	1.386	48,8%
Catamarca	1.614	979	634	60,7%
San Luis	1.773	1.203	570	67,8%
Río Negro	1.874	1.319	554	70,4%
Promedio país	1.952	1.400	553	71,7%
Misiones	1.460	908	552	62,2%
Corrientes	1.431	908	523	63,5%
Chaco	1.423	908	515	63,8%
Jujuy	1.467	979	488	66,7%
Formosa	1.394	908	486	65,2%
Santiago del Estero	1.463	979	484	66,9%
Resto de Pcia. de Buenos Aires	1.775	1.317	458	74,2%
San Juan	1.656	1.203	454	72,6%
Salta	1.414	979	434	69,3%
Tucumán	1.386	979	407	70,7%
Santa Fe	1.698	1.317	381	77,6%
Córdoba	1.661	1.317	344	79,3%
Mendoza	1.519	1.203	317	79,1%
La Pampa	1.569	1.317	252	83,9%
Entre Ríos	1.552	1.317	235	84,9%
La Rioja	1.159	979	179	84,5%
Partidos del Gran Buenos Aires	1.898	1.765	133	93,0%
Ciudad de Buenos Aires	2.501	2.382	119	95,3%

Región Pampeana: Resto de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Entre Ríos y Santa Fe

Región Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero

Región Noreste: Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa

Región Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis

Región Patagónica: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Fuente: INDEC - ENGH 1996-1997 y 2004-2005 y actualizaciones en base a IPC INDEC

Las diferencias más elevadas entre ingresos y gastos corresponden a las provincias patagónicas de Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chubut y Neuquén, en donde las remuneraciones brutas exceden a las erogaciones familiares en montos que van de los 1.400 hasta los 1.700 pesos. En estas provincias, la proporción de gastos se ubica entre el 44% y el 48%, vale decir que, en todos los casos, más de la mitad de los ingresos quedaría disponible para ahorro. La situación de estas jurisdicciones se destaca ampliamente por sobre el cuadro general a nivel país, en

donde la diferencia entre el promedio de ingresos y el promedio de gastos apenas supera los 500 pesos, destinándose a consumo aproximadamente el 72% de las remuneraciones.

Las jurisdicciones menos favorecidas son la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires, en donde los excedentes de ingresos por sobre los gastos arriban sólo a los 119 y 133 pesos mensuales respectivamente y en donde la proporción gastos/ingresos alcanza su valor más alto: 95,3% en el caso de Ciudad de Buenos Aires y 93% en el Conurbano. Esto da cuenta de que, a pesar de computar algunas de las remuneraciones más altas del país, la estructura de gastos en estas zonas tiene un peso tal que contrarresta la ventaja nominal en materia de ingresos. En otras palabras, los salarios son más elevados que en la mayoría de las jurisdicciones pero los gastos son proporcionalmente mucho más altos. Esto tiene que ver con el tipo de estructura de esta región: el costo de los servicios, la incidencia de los gastos de transporte, los precios más elevados que se registran en las zonas de mayor afluencia turística, etc. Las demás jurisdicciones exhiben brechas intermedias entre ingresos y gastos, con proporciones de erogaciones sobre remuneraciones que van del 60% al 85% (ver Cuadro 3).

Índices de precios comparados

Hasta el momento, los análisis efectuados incorporaron como información básica el índice de precios al consumidor elaborado por el INDEC, que constituye la medida oficial de la inflación minorista. Aunque este indicador se elabora en base a datos relevados en Capital Federal y Gran Buenos Aires, es tomado como referencia de la inflación a nivel país. En tal sentido y a modo ilustrativo, resulta de interés conocer la inflación "local" que se registra en ciudades seleccionadas, a fin de comprobar cómo con frecuencia difieren los indicadores en virtud de factores estructurales inherentes a cada región y qué grado de error suelen entrañar cálculos tales como grado de retraso salarial o incremento del costo de vida cuando se emplean índices generales que no contemplan las realidades regionales.

Es cierto que aunque quisiera trabajarse con alto grado de precisión, considerando indicadores estimados en base a información local, la mayoría de las veces no es factible disponer de este tipo de información, simplemente porque no se elabora. Otras veces existen intentos de estimación locales pero que no siguen una metodología homogénea a la utilizada en la elaboración de índices oficiales, por lo que no habilita a análisis comparados.

En el caso particular del IPC, dos ejemplos de estimación de índices locales en concordancia con la metodología oficial son los indicadores de inflación minorista elaborados para las ciudades de Bahía Blanca y Neuquén. En el Cuadro 4 se ofrece un detalle del IPC promedio anual para

IPC en ciudades seleccionadas

Base 2002 = 100

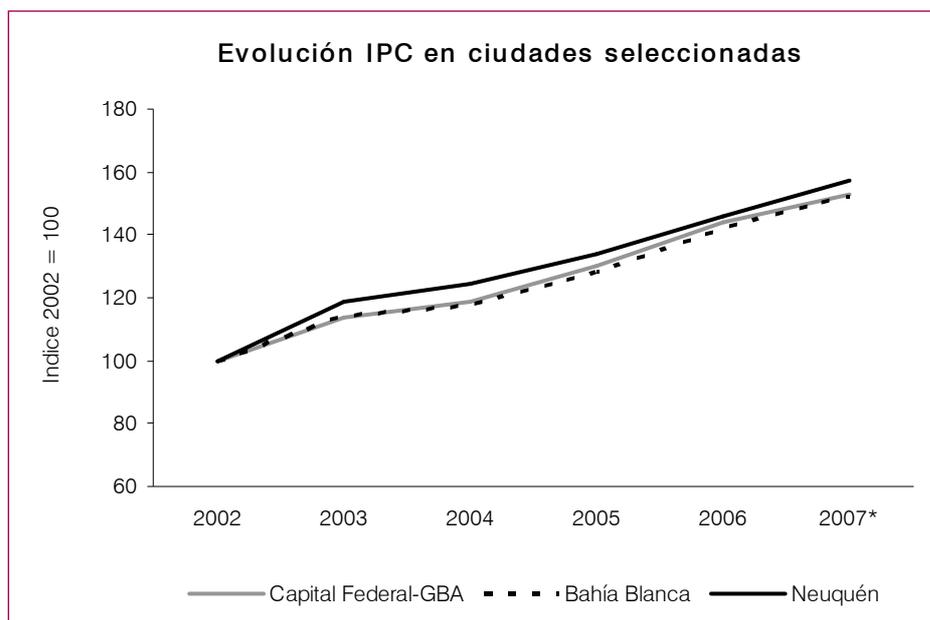
Año	Capital Federal-GBA	Bahía Blanca	Neuquén
2002	100,0	100,0	100,0
2003	113,4	114,3	118,5
2004	118,5	117,8	124,2
2005	129,9	128,0	134,1
2006	144,0	142,3	146,2
2007*	152,6	152,1	157,6

Cuadro 4

Fuente: INDEC,
Dirección General de
Estadística y Censos
de la Provincia del
Neuquén y CREEBBA

estas ciudades y Capital Federal-Gran Buenos Aires, tomando como base en cada caso el año 2002 = 100. En forma complementaria, el Gráfico 1 ilustra el paralelismo de las tendencias, aunque con las esperables diferencias puntuales entre las distintas mediciones. En efecto, la inflación acumulada en el período 2002-2007 fue del 95% para Bahía Blanca, del 95,5% para el área Metropolitana y del 125% para Neuquén. El caso de Neuquén es el que particularmente ilustra cómo las discrepancias puntuales que se van acumulando en el tiempo dan lugar a variaciones finales considerablemente distintas a las que habitualmente se toman como referencia. Bahía Blanca, si bien no se aleja prácticamente nada del caso de Buenos Aires en el acumulado, ha evidenciado desde la devaluación diferencias parciales en los distintos períodos: durante los primeros años post-devaluación la variación anual del IPC ha estado algunos puntos por debajo de la oficial, mientras que en el último año, este comportamiento se ha invertido, ubicando a Bahía Blanca claramente por encima de la inflación “nacional”.

Gráfico 1



Fuente: INDEC, Dirección Gral. de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén y CREEBBA

Comentarios finales

El análisis de las estadísticas de ingresos y gastos discriminados por regiones, permite arribar a una serie de conclusiones contundentes. La primera de ellas es que las jurisdicciones que mejores salarios formales pagan son la mayoría de las provincias de la región patagónica, junto con la Ciudad de Buenos Aires. Esto puede atribuirse a la incidencia de los sectores hidrocarburífero y financiero respectivamente, que claramente mejoraron su performance desde la salida de la convertibilidad y que explican la mayor parte de las disparidades regionales. En tanto, varias provincias de las regiones Noroeste y Noreste son las más desfavorecidas, con salarios promedio que apenas alcanzan a la mitad de las remuneraciones más altas del país.

Más allá del posicionamiento regional en función de los salarios absolutos, interesa saber cómo evolucionó el poder adquisitivo, a partir de la tendencia inflacionaria desatada por la devaluación. Teniendo en cuenta que el incremento acumulado de los precios en el período 2002-2007 fue del 96%, se concluye que excepto Ciudad de Buenos Aires y la Rioja, todas las jurisdicciones mejoraron su poder de compra, aunque en diferentes proporciones. Así se da el

caso paradójico de la Capital que, siendo una de las zonas con mayor nivel de remuneraciones, fue a la vez una de las más retrasadas en cuanto a dinámica salarial. También se observa el caso preocupante de La Rioja, que no sólo fue la provincia con mayor rezago con respecto a la inflación, sino que es además es la que ingresos más bajos registra, en promedio.

Con respecto a la brecha salarios-ingresos, se desprende que las provincias patagónicas son las que exhiben mayor capacidad de ahorro potencial. En materia de gastos, la información oficial indica que las erogaciones en consumo por parte de las familias avanzaron con mayor contundencia en el caso de la Ciudad de Buenos Aires y, en menor medida, en las regiones Pampeana, Cuyo y Patagonia.

Si bien los distintos rankings se basan en promedios generales y los análisis en materia de ingresos y gastos se articulan en torno a la medida de inflación oficial, es importante tener presente que muchas conclusiones podrían cambiar, o al menos relativizarse, si se consideraran indicadores locales de precios y costo de vida. Es cierto que no existe demasiada información al respecto y que otras veces las estadísticas disponibles no se originan de acuerdo a una metodología uniforme, lo que inhabilita la realización de comparaciones. Sin embargo, cuando es posible acceder a información complementaria idónea, surgen aspectos interesantes. El caso del IPC estimado en Capital Federal-GBA, Bahía Blanca y Neuquén respondiendo a una misma metodología constituye un ejemplo interesante al respecto. Tomando este punto, si se supusiera que la inflación atribuible a Santa Cruz desde la devaluación es del 125% -como en Neuquén- y no del 96% como se desprende del IPC INDEC, seguiría concluyéndose una mejora en el poder adquisitivo de los salarios de esa provincia, aunque menor que la que se computa tomando como parámetro el índice oficial de inflación. ■



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • PBBPolisur • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**